

*Cuentan de un sabio que un día  
tan pobre y misero estaba  
que sólo se sustentaba  
con las hierbas que cogía.  
¿Habrá otro -entre sí decía-  
más pobre y misero que yo?  
Y cuando el rostro volvió  
hayó la respuesta viendo  
que iba otro sabio congiendo  
las hierbas que él arrojó.  
(Calderón de la Barca, "La vida es sueño")*